Las Burlas Veras.

Comedia famosa.

5

De

Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes

Feliciando Duque de Vrbino.	Ricio
Celia Princesa	Fabio.
El Principe Alberto	Don felix
Eduardo Duque de Calabria.	flora dama
Octauio.	Serafina dama
Rugero.	Vnos Musicos
	algunos Criados

Jornada Primera

Sale feliciando Duque de Vrbino y Octauio.

Octa; En fin no eres de Nadie Conocido.

fel; Nadie sabe quien soi.

Octa; Amor Notable!
Fel; Ay Octauio que haré, que estoy Rendido?
Octa; De Napoles pretende el Condestable
Casar Con la Duquesa
Y pienso, que a su hermano no le pesa
Porque le esta inclinado;
Fel; Yo la Vi Retratada,
En traje de Viuda
Principio de mi amor, Cuyo Cuidado
Me trujo a Verla, y Vi que a la Pintada
Venzia la Verdadera
Como a pequeña Luz el sol pudiera;
Mas puesto, que no Muda
asta agora el estado, y que la obliga
el Luto de Alexandro su Marido.
Como anda tan galana?
Octa; No a sido sin Causa, Vn año habrá,
que la fatiga, Vna Mortal tristeza
Porquien dejar el Luto le an Mandado
Fel; tanto amaua a Alexandro?
Octa; No pareze, que pueda prozeder en su
Belleza

tanta tristeza de Mayor Cuidado.
fel: Si ella te ama Como ella ser meresze,
amada, Octauio, no te abra Olbidado
Yo traigo Empresa Hermosa,
quanto a mi Pareszer difficultosa,
Pues quiero Enamorarla Con Secreto
y si esta Enamorada,
No a de tener Effecto
Mi Esperanza fundada
En ser duque de Vrbino
Si no me faboreze el desatino
Con que Servilla intento
Octa; Ya que Sigues tan Justo Pensamiento
No te destruyen Celos de Vn difunto
de Vn Viuo fueran Peligrosos Celos
que de Vn Muerto es tenellos de los Celos
fel; quien dime te pregunto.
Mas priua Con su alteza
Octa. Con quien Mas Comunica su tristeza
Es Con Rugero Secretario Suyo
De Nazion Español, hombre Entendido
fel; Es mozo? =

Octa; Sr. fel. dicho se a dicho
Podré yo ser su amigo
Octa. deste modo muchas cosas sabras de la
Princesa, y es el mejor principio de
tu empresa
fel; Con oro pienso hazer las amistades
Octa; Del oro con razon te persuades
mas este moro es hombre virtuoso
y no a de ser el oro poderoso.
fel; El oro a derribado los gigantes
mas valientes del mundo.
Octa; Yo testigo
que no seran con el fuerzas bastantes.
fel: Pues que medio tendre, de ser su amigo
Octa: Hazer que le acuchillen tus criados
asi fingidamente
y que siendo por ti desbaratados
mostrando pecho, y corazon valiente
se aficione de ti reconocido,
al fauor de tus manos merecido.
fel; Es de tu ingenio industria milagrosa

Vamos, que a Executarla Voy dispuesto.

Octa; No pienso que tan presto
Sallarás la Ocasion.

Fel; ay Celia Sermosa
Si llego a Merezerte,
que Mas dichosa Suerte:
Pero sino, para Vivir Contento,
Basta, que Sepas tu Mi Pensamiento.

Salen La Prinzesa y flora.

flora; Oi Pareze que amanezes
Mas triste.

Cel; Causa e tenido

flora; Pon las Causas En olbido
Por quien tanto te Entristezes.
Ya Esta el Duque Mi Señor
En descanso

Cel. Yalo se
que en Mi, la Piedad es fee
de su Virtud, y Valor.

flora; No a de quedar Vn Retrato

en todo Palacio.

Cel. advierte
Flora que Yo por su Muerte
En el alma le Retrato;
Mas la tristeza de oy
tiene Otras Causas

Flora; Sospecho
de los Extremos, que as hecho
que En tu Pensamiento Esta.
No te agrada el Casamiento
del Condestable?

Cel; quisiera
no Casarme, si Pudiera,
que En lo demas, Yo no Siento,
que Ese Prinzipe No sea
digno de todo fauor.

Flora; Aquel tu Pasado amor,
Poco tu Vida desea,
Sientate, que as de Escuchar
Vna Canzion de Rugero

tu Secretario.

Cel. No quiero
Con la Musica aumentar
mi tristeza.

Flora; Pues Canzion
de Rugero, no te agrada?

Cel; Si es por ti, sera Cansada

Flora; Pues por mi, porque ocasion?

Cel; Porque Versos de Rugero,
No me parezen tambien
Como su Prosa,

Flora; aora Vien
llamar a Beltrando quiero.
Pero ya vienen aqui
tus Musicos, y el Priuado
de Rugero.

Cel; Ese Criado
es alegre para mi
que no es Nezio, Ni me Cansa
Como otros.

flora tienes Razon.

Salen Musicos, Criados, y fabio.

fabio. Como va de Condizion
no se templa, no se Cansa,
Serenissima Prinzesa
tu Insufrita Melancolia?

Cel. O fabio Mucho Porfia
Matarme quiere, no Cesa.

fabio. Hallarase vien Con Vos,
que es tanta vuestra belleza.
que Enamorais la tristeza.

Rizelo. Braua nezedad por dios.

fabio Dezidle Vos Maxadero
Otra Cosa Mas discreta.

Rizelo; Yo fabio no soi Poeta,
Como tu Señor Rugero.

fabio; Y que Pierde el Secretario.

Por Serlo?

por serlo? *Ris.* No digo tal.
Fab. Pareceos que le esta mal,
ó es a su oficio contrario?
Ya passo gracias al cielo,
aquel siglo melindroso,
y ha venido el mentiroso,
que estaua esperando el suelo.
Porque pensays que no tiene
justo honor? *Ris.* No sê por Dios.
Fab. Por vn necio como vos,
que a ser disparates viene.
Venid acà, la pintura
pierden porque anden colgadas
mil figuras mal pintadas,
de su valor, y hermosura?
Ris. No pierde. *Fab.* Pues la poesia
tampoco puede perder
por quien la trae à vender,
de su diuina harmonia.
Cantad algo a la Princesa,
y sea de mi señor;
conocereys su valor,
si su mal se aumenta, ô cessa.
Cant. Aunque veys q̃ muerto vengo,
no es zelos ni disfauor,
sino la pena, y temor
de perder el bien que tengo. (na
Cel. No cantes. *Fab.* Luego no es bue-
esta Poesia. *Cel.* No iguala
à mi mal, sino en ser mala.
Fab. Luego tu mal la condena.
Cel. Hizola por ti Rugero,
Flora? *Flo.* Presumo que si.
Cel. Mas poeta ha sido aqui,
que galan, ni cauallero.
El dize, que muerto viene,
sin zelos, y disfauor;
sin zelos, quien tiene amor?
ô no le tiene, ô los tiene.
Luego se alaba de ser
fauorecido, en que ofende
a la dama que pretende,
y mas si es para muger?
Solo confiessa el temor
de perder el bien que tiene,
confiança por quien viene
tanto desprecio a su honor.
Y si à Rugero le dan
fama de opinion discreta,
bien puede ser buen poeta,
mas no discreto galan.
Flo. Con rigurosa censura
vn villanzico has mirado,
en que el no aura reparado,
sino en dezir su ventura.
Cel Flora, si estàs consolada
de que se alabe, esta en,
que yo lo estarè tambien,
y me agrada, si te agrada.
Ris. Diremos la copla? *Cel.* No.
porque se ha de alabar mas.
Fab Fuerte con Rugero estas.
Cel. Su alabança me cansô
Los versos Fabio, amorosos,
se hizieron para quexarse
de amor, no para alabarse,
ni dexar de ser zelosos.
Reñiale cierta dama
a vn galan, que no escriuia
como otras vezes solia,
y como suele quien ama;
y respondiole: Encareces
sin causa mi proceder;
que versos tengo de hazer,
si no me desfauoreces?
Dispidiô Alexandro vn dia,
a quien mas con el priuô,
solo porque le alabò
de la merced que le hazia.
Flo. El viene a tiempo, que puede
satisfacerte mejor.
Cel. No trato cosas de amor,
adonde el respeto excede,
de verle te has alegrado,

Sale Rugero.

Rug. Albricias vengo a pedirte.
Cel. Y yo quiero preuenirte
de que es necio tu cuydado:

y mas si por dicha vienes,
no muerto por disfauor,
sino con pena, y temor
de perder el bien que tienes.
Rug. Menandro te aurà contado
algun disparate mio,
escriuo mal, y porfio.
Cel. No porfia quien me ha dado
alcance tan presto al bien,
que solo temi el perdelle.
Rug No ha sido por ofendelle,
pues que no dize de quien,
y bien sabes tu que amor;
licencia ha dado a quien ama,
que sin señalar la dama
pueda dezir el fauor.
Cel, No ha dado donde se sabe
a quien sirues pues te entiende.
Rug. Si a quien siruo no se ofende,
que i porta que yo me alabe;
mas pienso que son escusas
de las albricias propuestas.
Cel. Ya la causa manifiestas,
aunque en razones confusas,
y mas no me he de casar,
ni me podran persuadir
que albricias quieres pedir,
de lo que me ha de pesar,
Rug. Estando todo firmado,
no podra dexar de ser.
Cel. No ay firma, en ser yo muger
de hombre de quien no me agrado.
Rug. En Grandes, el casamiento,
es conueniencia no mas.
Cel. Tan necio, Rugero, estas
en tan loco atreuimiento,
como en dezir que no vienes
muerto de zelos, ni amor,
sino de pena, y temor
de perder lo que no tienes;
todas mis melancolias
nacen de tomar estado
y de ninguno me agrado.
Rug. De la razon te desvias,
que el Principe mi señor
no tiene mas heredero.
Cel. Heredale tu Rugero,
y alabate del fauor.
Vase, y quedan Rugero, y Fabio.
Rug. Que es esto Fabio? *Fab.* Que esta
oy llena de impertinencias.
Rug. De vnos dias a esta parte,
de quanto intento le pesa,
de quanto digo se cansa;
no ay carta que no le ofenda;
no ay verso de que no burle.
Fab. Si es por ventura Poeta,
que dizen, que en ellos es
secreta naturaleza,
agradarse de sus cosas;
cansarse de las agenas;
y de aqui vengo, señor,
a tener por cosa cierta,
que ay vno solo en vn siglo,
y que cada qual lo piensa.
Rug. Si siente que siruo a Flora;
presumiendo que es ofensa
de su casa. *Fab* No es posible;
siendo cosa que professan
quantas naciones, adonde
Reyes politicos Reynan,
seruir damas en Palacio,
con galas, motes, y fiestas,
es cosa muy recebida.
Rug. Pues de que se ofende Celia?
Fab. Como perdiò su marido,
no quiere que nadie quiera.
Rug. Pues casese, y quiera, Fabio,
a vn hombre que la merezca.
Fab. No deue de imaginar,
que aurà en el mundo quien pueda
ser lo mismo que su esposo.
Rug. Fabio, es muger Excelencia,
Fab. Ya lo se, que por acà,
en auiendo alguna pena.
amor con amor se cura,
que es la mejor contra yerua,
y aun ay muger, que pensando

en que los gustos se yelan
tiene quatro preuenidos
para si el vno la dexa.
Dixome vn dia vna ninfa:
Fabio, la muger discreta,
que professa libertad,
juegue siempre a la primera;
oros de algun hombre rico,
la costa, y casa mantenga
con las copas, y las galas,
que mas las mugeres precian.
Espadas nunca les falten,
que de muchos se respetan,
y bastos de alguna vara,
cuya sombra la defienda:
pero vna muger illustre,
primero que a pensar venga
que ay consuelo en lo que pierde,
se morirà de tristeza.
Rug. Muerase, y dexeme a Flora,
que es cosa cansada, y necia,
enfadarse cada dia
de mi fauor, o mi pena.
Que se le dà que yo escriua
en canciones, o en endechas,
el fauor, o el disfauor,
corre mi amor por su cuenta?
Estoy obligado yo,
por su arancel a quererla;
que le và en que yo me alabe
de que ella me fauorezca.
Quando comencé a seruirla,
priuè, Fabio, de manera,
que hasta la embidia me daua
tributo por no ofenderla.
No se lo que tiene agora,
que me manda que la vea;
y en medio de muchas honras,
me dize: Salios a fuera.
Tal vez me dicta vna carta,
y apenas llego a la media,
quando ayrada se leuanta,
y sin firmarla me dexa.
Hasta su Camara, vn dia
me mandò entrar pero en ella,
apenas puse los ojos
con vergonçosa modestia,
que a medio vestir estaua
en vna cama de tela,
recogiendole Fenisa
las mal recogidas trenças;
quando me dixo: Quien fue
quien os diò tanta licencia;
a quien diez salas de alli,
pienso que le di respuesta.
Fab. Señor essa variedad
procede de la aspereza
de su condicion, efeto
de quien su gusto desprecia;
que ay mugeres que aborrecen
su mismo desseo, y llegan
a no querer lo que quieren.
Rug. Porque? *Fab.* Por causas secretas
Rug. El Principe.

Sale el Principe Alberto.

Alb. Quien duda, que has tenido
buenas albricias del tratado intento
Rug. Tã buenas grã señor, tales hã sido
que aun no quiso saber el casamiẽto.
Alb. Que dizes?
Rug. Que como aspid, el oydo
cerrô a mi voz, culpô mi atreuimiẽto
y dize, que no trata de casarse.
Al Firmeza, digna en parte, de culparse
Dexe Celia tristeza tan injusta,
dexe tan grãde erro, ya el Duq̃ es muerto.
si me cogiera a mi en edad robusta,
por ventura gustara del cõcierto: (ta,
ya el de Calabria es Principe de Augus
serà sin duda el matrimonio incierto,
la vezindad me obliga, ẽtre otras cosas
Rug Iustas resoluciones, y forçosas
Alb. Despacha las que tengo
de Napoles, y al de Vrbino,
deten al Duque, y dile, que no hable
en lo que por sus cartas me preuino
que Celia no es el mar inexorable,
ni la precisa ley de su destino;

mis ruegos, mi temor, mi diligencia,
su gusto rendiràn a mi obediencia.
Entretanto se trate de alegrarla,
con musicas, y fiestas; y tu puedes
por tu parte tambien solicitarla,
q̃ ya se yo cõ que lealtad procedes.
Ru. No sè si ẽ esto me atreuiesse a ablalla
pero porque de mi seguro puedes,
que he de seruirte, aũ para darla enojos
quiero ofrecerme a sus ayrados ojos.
Alb. Dile q̃ ya mi edad no me permite,
que assi su casamiento se dilate,
sino que le confirme, y solicite,
y de la execucion escriua, y trate:
que no es razon q̃ al cielo ayrado irrite,
con que mi vida sin razon maltrate,
pues quãdo por quiẽ soy no me respete,
que fin de sus tristezas le promete.
Alaba a Celia al Duque, pues ya sabes,
que es efeto de amor el alabança,
de su persona, y sus costumbres graues,
podràs dezir quanto la fama alcança:
que como el fin, con su rigor acabes,
puedes tener segura confiança,
de que a tu patria España, el casamiẽto
te bueluà rico, prospero, y contento.
Rug. En ella no he menester, (*Vase*
Fabio, aunque el oficio acete,
lo que el Principe promete.
Fab. Mientras no puede saber
ni tu nombre, ni quien eres,
no yerra en querer honrarte.
Rug. Como puedo yo ser parte,
si sabes que las mugeres
son firmes en su opinion
para que Celia se case.
Fab. Podrà ser que se le passe
esta necia presuncion.
Pocos difuntos maridos,
Rugero, se alabaràn,
como el Duque de Milan.
Rug. Fabio, muertos, y queridos,
implica contradicion:
salir de palacio quiero,
tengo cauallo? *Fab.* El houero
esgrimiò con el frison,
y no estàn para salir,
que como estauan a escuras,
jugauan las erraduras
sin poderlos despartir.
Rug. Tã tarde, y a pie. *Fel.* No impor[ta]
cerca està nuestra posada,
y ya sabes que esta espada
rompe vidas, y almas corta.
Rug. Que notable obscuridad!
Salen Felisardo, y Otauio, y tres criad[os]
Feli. Llegad, y hazed lo que os digo.
Rug. No sè que tenga enemigo,
Fabio en toda la ciudad,
y estos hombres emboçados
me han causado algun temor.
Ota. Es Leonido. *Rug.* No señor.
Fab. Quatro son todos armados.
Ota. Pues quien es? *Rug.* Vn caualle[ro]
Ota. Diga el nombre. *Rug.* Para q[ue]
Ota. Es Rugero? *Rug.* Si serè,
Ota. Soldados muera Rugero.
Feli. Traydores tantos a vn hombre!
Cauallero pelead,
que aqui estoy yo. *Fab.* Respetad
perros de Rugero el nombre.
Rug. Huyd cobardes huyd.
Ota. Agradeceldo al que vino;
Feli. Seguillos es desatino.
señor quien soys me dezid,
porque tanta obligacion
pide que os bese los pies.
Fab. Ya quedan muertos los tres,
y pidiendo confession.
Feli. Tan presto? *Fab.* Al vno le di
vn tajo con tal locura,
que hasta la misma cintura,
desde el ombro le parti.
Al otro vn rebes valiente,
la cabeça le bolò,
de manera que llamò
en la ventana de enfrente.
Al tercero le clauè

con vna punta, de suerte,
que viò primero la muerte,
que la espada le saquè.
Feli. Esta sortija tomad,
por cosas tan bien fingidas.
Fab. Que os admira, las heridas?
Feli. No. *Fa.* Pues q̃? *Fel.* La breuedad.
Rug. Este humor es propio en Fabio.
Feli. No me direys la ocasion
que tuuo aquesta question,
que a no ser por grande agrauio,
fue notable cobardia.
Rug. Agrauio no puede ser;
embidia deue de auer
de alguna priuança mia;
que ya sabreys el lugar
que con la Princesa tengo.
Feli. Ni aun sè quien soys.
Rug. Como? *Feli.* Oy vengo,
oy acabo de llegar
de algunas leguas de aqui.
Rug. Pues sabed que soy Rugero
su Secretario. *Feli.* Que espero,
si tan venturoso fuy,
que no me arrojo a estos pies.
Rug. Antes yo estoy obligado,
que siendo a quien aueys dado
la vida, mas justo es.
Feli. Deseaua conoceros,
y fue ventura obligaros.
Rug. Si en algo puedo seruiros,
no me tendreys por ingrato;
teneys aqui pretensiones?
Feli. Tengo, señor Secretario,
vna grande pretension,
de que no me atreuo a daros
noticia, por ser tan grande.
Rug. Como grande? Si en palacio,
si fuera, si en paz, si en guerra,
os puedo seruir en algo,
no dudeys la execucion;
porque pienso que he llegado
a quanto puede quien sirue,
quando con entrambas manos
le leuanta la fortuna.
Feli. Yo quisiera declararos
mi pretension, si pudiera.
Rug. De vuestro rigor me espanto;
si me aueys dado la vida,
es justo que esteys dudando
de lo que harè por seruiros.
Viue Dios, que si no es caso
de traycion, que ser no puede,
que con secreto, y recato,
os ayude, hasta poner
la vida. *Feli.* Viuays mil años.
Iurad que me ayudareys
con secreto, y con cuydado.
Rug. A fè de Español lo juro.
Feli. Pues apartese este hidalgo.
Rug. Fabio retirate vn poco.
Fab. Abreuia, que estoy pensando,
que si aqui nos detenemos
han de boluer los contrarios.
Feli. Pues no lo matastes vos?
Fab. Cogiome; digo que aguardo
en esta esquina. *Feli.* Rugero,
sabed que soy Felisardo,
Duque de Vrbino. *Rug.* Señor!
Feli. Teneos, y hablemos passo.
Perdido de amor de Celia,
vengo a seruirla, admirado
de su diuina hermosura,
que obscurece al Sol los rayos,
y mas de su condicion,
porque me dizen, que ha dado
en despreciar desdeñosa
los casamientos mas altos;
y que si no es que la incline
amor, la conquista en vano
el mayor señor de Europa.
Yo de su valor forçado,
por naturaleza altiuo,
y por condicion bizarro,
vengo a seruirla secreto,
porque siruiendo, y amando,
puede ser que yo merezca
lo que se ha negado a tantos:

en esta imaginacion,
deuo a mi ventura hallaros
adonde os aya seruido;
y assi os suplico, que quando
pueda yo verla, ô hablalla,
me deys el lugar que aguardo
de vos, con tanto secreto,
quanto quedo confiado
del valor de vn Español,
de quien siempre me contaron,
que en cumplir lo que prometen,
aunque con su propio daño,
todas las naciones vencen.

Rug. Pesame que ayays tomado
tan dificultosa empressa;
mas porque dar desengaños
a los que piden remedio
nunca fue consejo sabio,
seruid a Celia, que yo
harê de mi parte quanto
pueda el que os deue la vida.

Feli. Desseo hablarla, y pensando
que seria mas possible
engañarla disfraçado;
de que manera os parece
serà bien entrar, lleuando,
como mercader famoso,
sedas, telas, y brocados,
ô como platero, joyas?

Rug. Pienso, que con libros varios
de historias, y de poesias,
era lo mas acertado,
respeto de su tristeza.
pero si hallaramos quadros
de pintura, era ganalle
el gusto, tan inclinado
a esta ciencia, arte diuina,
que con obscuros, y claros
se opone à naturaleza.
que no ay cosa con que tanto
descanse su entendimiento
en luzidos interualos.

No passeys mas adelante,
que pienso que el cielo santo
prospero principio ofrece
a mis pensamientos altos,
que por mi gusto, Rugero,
desde mis primeros años
exercitê la pintura;
y en materia de retratos
no darê ventaja a Apeles.

Rug. Pues quando quereys que vamos;
que aunque me ponga a peligro,
quando se entienda que trato
cosa a mi lealtad indigna,
por seruiros Felisardo,
auenturarê la vida.

Feli Quando os viniesse algun daño,
quanto mas que es impossible,
tengo, Rugero gallardo.
Estados con que seruiros,
y vna sobrina que daros.
Hazedme maestro suyo,
que quiero con este engaño
vencer vn Angel de nieue,
rendir vn alma de marmol.

Rug. Yd con Dios.

Feli. No es bien que vays
solo quiero acompañaros.

Rug Los hombres van de manera,
que no serâ necessario.

Feli. Nunca os fieys de la embidia.

Rug. Aora bien, quiero mostraros
mi posada, aunque es humilde,
pues ya soys dueño de entrambos.
Fabio. *Fa.* Señor. *Rug.* Grãdes cosas

Fab. Sabes quien son tus contrarios?

Ru. Este los ha conocido *Fa.* q̃ gẽte sõ?

Rug. Cortesanos. *Fab.* De quales?

Rug De los que viuen
sin hazerlos, de milagro.

Fab. No te ha dicho la ocasion?

Rug Embidia. *Fab.* Terrible caso!

Rug. Ser Español es delito.

Fab Pues a fuerça de vellacos,
hierro en medio. *Rug.* Para que
si tu los mataste, Fabio.

Vanse, y salen Celia, y Serafina.

Cel. Pues si te guardas de mi?
Ser. Esso ofende tu lealtad?
Cel. Digo yo, que la amistad
verdadera es lealtad en ti.
Ser. Flora es mi amiga, señora;
pero en cosas de tu gusto,
aunque reciba disgusto,
puede perdonarme Flora.
Mira que quieres de mi?
Cel. Saber si quiere Rugero
à Flora, a quien ya no quiero.
Ser. Pues ya la aborreces? *Cel.* Si.
Ser. Flora, toda tu priuança.
Cel. Flora me ha cansado ya,
que en el mundo nadie està
seguro de su mudança.
Dime lo que passa en estos,
pues sabras la ocasion.
Ser. No ha passado su aficion
de ser pensamiento honesto
fuera de querer casarse,
que dizen que es Cauallero
Rugero. *Cel.* Bien es primero
de la verdad informarse.
Seruime dèl con intento
de examinar la verdad,
no fue por su calidad,
sino por su entendimiento.
Enfin se quieren los dos.
Ser. Mucho, señora. *Cel.* Qual de ellos
quiere mas al otro. *Ser.* Entre ellos
no ay diferencia por Dios;
Y si la ay, es en Rugero,
que dizen su voluntad
los hombres con libertad.
Cel. Quien de los dos fue el primero
en mostrar su inclinacion?
Ser. Pienso que Flora. *Cel.* Si haria.
que el talle, y la gallardia
de Rugero, dà ocasion.
Escriuense? *Ser* Por instantes.
Cel. Hablanse de noche. *Ser.* Creo
que los guia su desseo,
como à los demas amantes.
Cel. Cosa de dar se las manos
no ha faltado? *Ser.* Honestamente.
Cel. Assi Rugero lo siente
en versos locos, y vanos;
no estan seguros los labios
donde la mano se dà.
Ser Honestamente serà;
no haziendo al honor agrauios.
Cel. En mi vida, Serafina,
vi holgarse la voluntad
con tan grande honestidad.
Ser. Flora es honesta, imagina
que no le diera fauores,
menos que su honesto intento
dirigido a casamiento.
Cel. Todos los libros de amores
veo siempre dirigidos
al señor don casamiento;
pero de su honesto intento
no siempre bien recebidos.
Aora bien, tu has de quitar
[illegible]
Ser. Esso como puede ser?
Cel. Podra ser fingiendo amar.
Ser. A quien señora? *Cel.* A Rugero,
que es hombre, y lo quieren todo,
porque a Flora deste modo
hazelle disgusto quiero.
Ser. Pues como me ha de querer,
enamorado de Flora.
Cel. El hombre que mas adora,
mirado de otra muger,
por gusto, ò por vanidad,
facil se dexa rendir,
que para hazer, y dezir
nacieron con libertad;
y quando solo le dès
zelos, es poca vengança,
que se rebuelua la dança
con el cruzado de a tres.
Quantos amores, por zelos
se han acabado? *Ser.* Es verdad.
Cel. Hazme, amiga, esta amistad,
assi te guarden los cielos,

Salen Rugero, y Felisardo.

Rug. Esperad, y pidirè,
para que la hableys licencia.
Aqui ha llegado vn pintor,
de los que Italia celebra.
Cel. Dile que entre. *Rug.* Lauro en- (trad.
Fel. Lauro gran señora besa
vuestros pies. *Cel.* Alçad del suelo,
que ya vuestro nombre buela
en las alas de la fama.
Fel. Mejor, señora, en las vuestras
con tal merced, y fauor.
Cel. De donde soys? *Fel.* Antes era
de Vrbino, ya soy de Augusta,
pues vengo a que vuestra Alteza
me enseñe el arte diuino,
que me han dicho que professa.
Cel. Quando las lineas del Griego
Ceusis diuidir supiera,
me turbara vuestra fama:
Teneys quadros? *Fel.* Vienen cerca
retratos puedo mostraros.
Cel. A ver; bella dama es esta!
Fel. Quise que fuessedes vos
la que viessedes primera.
Cel. Yo soy esta, Serafina?
Secretario, yo soy esta?
Ser. Que cosa tan parecida!
Rug. Solo le falta la lengua,
que ya con los ojos habla.
Cel. Este no es vuestro. *Fel.* En Vene-
le compre, y desde aquel dia (cia
me inclinò vuestra belleza,
a veniros a seruir.
Cel. Razon es que yo agradezca
essa voluntad; seruidme.
Rug. Lauro en tu seruicio queda?
Cel. Dezid que si. *Fel.* Que razones
dirè a tus pies, que excelencias
de tu valor, si en el mundo
colores ay, que tan bellas
correspondan a las tuyas,
veras la naturaleza
corrida, y con tu retrato
mi opinion en las estrellas.
Cel. Estos que vienen aqui
son vuestros? *Fel.* Damas diuersas
me fiaron su hermosura.
Cel. Mas despacio quiero vellas;
venid a verme mañana.
Rug. Buen principio. *Fel.* No pudie-
tenerle por otras manos.

Al yrse detiene Serafina a Rugero.

Ser. Detente Rugero, espera.
Rug. En que te siruo. *Ser.* Tu ami-
ni aun me miras. *Rug.* Cosa nu-
pues quieres tu que te mire?
Ser. Que me mires, y me veas,
que apriessa corren las burlas,
que despacio van las veras.
Rug. Que te vea, y que te mire,
a que efeto? *Ser.* A que me te-
en opinion de muger,
ni tan necia, ni tan fea,
que no te pueda agradar;
que pienso que me desprecias.
Rug. Yo, Serafina, pues quando
no he estimado, que tu seas
de mis pensamientos dueño?

Sale Celia.

Cel. Quiero ver si aquesta necia
sabe enamorar este hombre.
Ser. Como puede ser, si piensas
que yo no te quiero bien?
Rug. Bien merezco que me quier-
por lo que yo quiero a Fiera.
Ser. Lo que por mi no merezca,
no lo estimo por fauor:
la valona traes mal puesta,
aguarda. *Rug.* Deten la mano
Ser. Como? *Rug.* Viene la Princ-
Cel. Acomodaste al pintor.
Rug. No señora. *Ser.* Donde que-
Cel. En essa sala me aguarda.
Cel. De essa manera le dexas?
Ru. Voy a seruirte (*Sale Se.* Ya
buen principio a tu encon-
Cel. Ya lo he visto, y es muy mal-

Ser. No me dizes que le quiera?
Cel. Si mas no le quieras tanto,
que muger baxa parezcas.
A muchos años de trato,
dixera vna dama à penas,
al mas querido galan,
la valona traes mal puesta,
tocarle el rostro querias.
Ser. Con poca razon te quexas,
las burlas son atreuidas,
y vergonçosas las veras.
Cel. Vete de aqui. *Ser.* Pues señora,
ello sientes por ofensa?
Cel. Vete necia. *Ser.* Ya me voy. *Vase.*
Cel. La valona traes mal puesta.
Que es esto locos pensamientos mios,
q̃ andais cubriẽdo al mũdo cõ ẽgaños
la causa desigual de vuestros daños,
fingiendo melancolicos desvios.
La grauedad disfraça en yelos frios
las llamas que no admiten desengaños
que amor q̃ no se tẽpla con los años,
obliga a temerarios desvarios.
Crecen de mi dolor las asperezas,
y en tanto mal, como callãdo espero,
amores zelos, iras, y firmezas.
Los que me miran cõ rigor tan fiero,
a Alexandro atribuyen mis tristezas,
y nacen mis tristezas de Rugero.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Principe Alberto, y Celia.

Alb. Esto queda concertado,
el de Calabria merece
ser tu esposo. *Cel.* Bien parece
efeto de tu cuydado,
pero ten imaginado
que han de cobrar enemigos.
Alb. Los mismos haré testigos
de mi prudente eleccion,
ni es el casarte ocasion
para ser todos amigos.
De alguno auias de ser,
y auiendote de casar,
por los que se han de quexar,
lo mismo vengo a perder.
Cel. Yo fuy de vn hombre muger,
cuyo respeto, y valor,
no me ha quitado el amor.
Alb. Celia, tu marido muerto,
ya parece desconcierto,
que no amor, tanto rigor:
no me des ya con tristezas
mas enojos por tu vida:
el tiempo todo lo oluida,
con el tiempo no ay firmezas,
las mayores asperezas
suelen mudar sus rigores,
las experiencias mayores
dan por remedio mejor,
para oluidar el amor,
escuchar otros amores. *Vase.*
Cel. No se que intento, ò que aguarde
en desdicha tan aprisa,
si el mismo rigor me auisa,
que llegan consejos tarde:
para todo estoy cobarde;
quiero a quien no ha de ser mio;
en lo que temo porfio;
amor, y tener temor,
no es possible que es amor,
deue de ser desvario,
Tengo lastima de mi,
y estoy enemiga mia,
que en merecer me desvia,
quien me mata viue en mi:
Vn enemigo venci,
que tengo p[illegible] dueño mio,
en vn punto lloro, y rio,
tengo, y no tengo valor;
no es possible que es amor,
deuen de ser desvarios.

Sale Fabio.

Fab. Por acà, Princesa, estays?
Cel. Fabio! *Fab.* Cantan en mi aldea,
andays triste, y no soys fea,
doyme a Dios si vos no amays.
Dizenme que estays casada.

Cel. No lo creas. *Fab.* No lo creo,
pero creed, que os desseo
ver, Celia, bien empleada,
que a fè de pobre Español,
que si en mi mano estuuiera,
que como a la Luna, os diera
por marido al mismo Sol.
Cel. Donde yuas? *Fab.* Solo a veros.
Cel. Estoy triste. *Fab.* Yo os darè
remedio. *Cel.* Ninguno se.
Fab. Yo si. *Cel.* Qual? *Fa.* Entreteneros.
Cel. En que? *Fab.* En yros a la mar.
Cel. Entristecenme las olas
del agua, y viendome a solas
soy otro mar con llorar.
Fab. Ad en jugar, que es el juego
ladron del tiempo, y oluida
la mas parte de la vida.
Cel. Ay Fabio, cansame luego.
Fab. Pues oyd siempre cantar.
Cel. Ya no sabes que entristece
mas a vn triste, y que parece
en la condicion al mar?
Fab. Pues dad en juntar dineros.
Cel. Tengo el pecho mas altiuo.
Fab. O que industria os apercibo,
si quereys entreteneros;
quered bien. *Cel.* No puede ser.
Fab. Fingid. *Cel.* Pues podrè fingir.
Fab. Assi os podeys diuertir,
y fingiendo, entretener.
Andad con algun criado
de amores, y de fauores,
que aun fingidos los amores,
os daran, Celia, cuydado,
con que esta melancolia,
se vaya oluidando. *Cel.* Y quien
te parece a ti mas bien
para vna inuencion tan fria.
Fab. Ludouico es bueno? *Cel.* No,
responde el eco de bueno;
porque para amar condeno
la necedad. *Fab.* Tambien yo,
y mal aya, amen, quien ama
vn necio. *Cel.* Serà otra necia.
Fab. Iulio es bueno? *Cel.* Esse se precia
mas que de galan de dama.
No ha de auer tal compostura,
que no se venga a saber
qual de los dos ha de ser
la dama, si el lo procura.
Fab. Fidelio? *Cel.* Es muy reposado.
Fab. Floro? *Cel.* Es discreto, de modo
que quiere hablarselo todo.
Fab. Riselo. *Cel.* Es graue, y cansado.
Fab. Lucindo? *Cel.* Ha dado en valiente.
Fab. La astrologia gran parte
de amor da a Venus y Marte.
Cel. Pues Fabio conmigo mientes.
Fab. Yo no hallo cauallero
que quadre a tu condicion.
Cel. Pues necio, porque razon
no te acuerdas de Rugero?
Fab. Porque como era mi amo,
te estaua mas bien a ti
acordarte del primero.
Cel. Pues tu amo digo que amo.
Fab. Dos amos vengo a tener.

Sale Rugero.

Rug. Ya escriui lo que mandaste.
Cel. A que buen tiempo llegaste.
Rug. Si te siruo, podra ser.
Cel. Dize Fabio, que entretenga
mi tristeza amando. *Rug.* A quien?
Cel. Esso quiero pensar bien,
y que aun siendo burla, tenga
partes para ser amado.
Rug. Gracioso entretenimiento.
Cel. Quien te parece. *Rug.* No siento
que aya en Palacio criado
como este galan pintor.
Cel. Ha te retratado a Flora
por ventura. *Rug.* No señora,
que no tengo a Flora amor.
Cel. Por verte con mas cuydado,
quiero que seas, Rugero,
a quien quiera porque quiero;
que auiendo de ser criado,

sea el que es mas conocido,
y està mas cerca de mi.
Rug. Yo te siruo desde aqui
en lo que no te he seruido;
pero que tengo de azer?
Cel. Fabio tu como tercero,
di que ha de azer a Rugero,
que no lo quiere saber.
Pero enamorame a mi
como a Flora enamoraste,
pues que no le preguntaste
lo que preguntas aqui.
Fab. Tiene razon la Princesa,
escriuela. *Rug.* Yo lo harè.
Cel. Pues yo te responderè,
y tu seguiràs la empressa,
que aun estoy temiendo agora,
por lo que te veo huyr,
que te pesa de fingir
por no dar zelos a Flora. *Vase.*
Rug. Demonio, porque le diste
tal consejo? *Fab.* Pues que daño
te resulta deste engaño,
y mas viendola tan triste?
Ru. Tengo yo de andar de amores
con mi ama. *Fab.* A ser de veras,
bien sabes tu que pudieras
ser digno de sus fauores.
Rug. Calla, que aun aqui no quiero
que digas, Fabio, quien soy:
aora bien, a escriuir voy.
Fab. Y yo lleuarselo espero.
Rug. Pues destas burlas que esperas?
Fab. Dinero estoy esperando,
que aunque es el amor burlando,
me aueys de pagar de veras.
Vanse, sale Otauio y el Duque Felisardo.
Fe. No sè q̃ intente en cõfusiõ tã grãde?
Ota. No tẽgo por milagro, si es discreto
q̃ cuerdo vn hombre en las desdichas (ande;
en las prosperidades,
presumo del valor mayor efeto.
Fe. Otauio, si en los hõbres ay lealtades
si ay verdad, si ay palabra, justamẽte
puedo dar el alma de Rugero,
y decirle, que intente
dezir a Celia, que por ella muero;
que soy Duque de Vrbino,
que con este amoroso desatino
vine a seruirla.
Ota. Yerras, hasta tanto
que se aficione mas a tu persona
Feli. Pues que quieres que aguarde;
si ya del muerto esposo ẽjuga el llãto
y el de Calabria, como vés, blasona,
que solo la merece;
tengo de ser cobarde,
si me veo morir? *Ota.* No doy cõsejo
a quien ama jamas, solo le dexo
en manos de su dicha.
Feli Otauio sepa Celia mi desdicha,
que quien ama, descansa de su graue
pena, quãdo a quiẽ ama su amor sabe
Mandame Alberto, q̃ retrate luego,
a la Princesa, causa deste fuego,
que el alma me consume,
porque la pide su marido ausente,
y amor me mãda q̃ vn engaño intẽte,
como en sus actos de sutil presume
retratarsela yo, pero su hermoso
retrato guardaré, dando a Rugero
otro retrato feo, tosco, y fiero;
porque serà forçoso,
q̃ el despache las cartas, pues si mira
el Duque tal fealdad, lleno de ira
desharà el casamiento.
Ota. Aprueuo Felisardo el pensamiẽto,
si el Secretario quiere, como amigo,
contra su propio dueño, vsar cõtigo
piedad tan generosa.
Feli. No aurà en el mundo cosa,
por mi inposible al Español Rugero,
porque me quiere como yo le quiero
Salen Celia, Serafina, y Flora.
Cel. Tiene Lauro preuenido
todo lo que es necessario?
ya le dixo el Secretario,
que estuuiesse apercebido

de naype,tabla,y pinzeles.
Feli. Aqui,gran señora,estoy.
Cel. Y yo licencia te doy
a executar,como sueles,
aquel arte imitador
del cielo: *Feli*. Sientate aquí.
Ce. Aqui me siento. *Fel*. Y yo siento en mi
mas destreza en el fauor.
Dame pinzeles,y tabla.
Ot. Aqui estàn. *Cel*. Oy quiero ver,
como,Lauro,vna muger,
por quatro colores,habla.
Estoy bien? *Feli*. Bueluа tu Alteza
vn poco el rostro;estoy loco.
Cel. Boluerè mas? *Feli*. Otro poco:
ciego estoy de su belleza.
Cel. No començas? *Feli* Con la sombra
voy haziendo el fundamento,
que teneys entendimiento,
que tanto sol os assombra.
La clara frente serena,
es toda vn blanco jazmin;
las hebras de los cabellos,
prisiones de amor,red sutil;
los ojos hurtan al cielo
el estrellado zafir,
almas penan en su gloria;
dichoso quien muere alli.
Suele en pequeño cristal
el Sol su rostro imprimir,
piramide fuego abrasa,
que harán dos soles en mi.
Las cejas,no hallan color
que las pueda descriuir;
arcos son de amor,señora,
de guerra no,de paz si.
Las pestañas son dos soles
de los ojos en que vi,
de amor el cuerpo de guarda;
defiendase amor de si.
Diuide en campos de nieue,
en proporcion la nariz,
naciendo en ellos,mas bellas
rosas,que produze Abril,
Para la boca,pidiera
a Tyro el rojo jazmin;
pero dizen sus clauelcs,
que ellos no saben fingir.
Las perlas no se retiran,
que aunque se pueda reyr,
no le està bien a vn retrato
que la boca pueda abrir.
Este,señora,es el mapa,
que hizo en blanco marfil
el mayor pintor del cielo,
turbeme,y pintele ansi.
Perdonadme,que otro dia
en su diuino perfil
os harê poner colores,
que esta vez no me atreui.
Voy corriendo,y voy tan ciego;
que auer nacido Gentil,
os hiziera altar del alma,
en cuyo centro viuis.
Sin retrataros,os lleuo
retratada,pues en fin,
aunque no vays en el naype,
vays en el alma que os di.
Cel. Gracioso ha estado el pintor.
Ser. La turbacion lo ha causado,
Flo. Dize que te ha retratado,
deue de tenerte amor.
Ser. Amor es como la muerte.
altos,y humildes derriba.
Cel. El me ha retratado viua.
Flo No pudiera de otra suerte.
Cel De palabra me pintô.
Ser. No pudo con los pinzeles.

Sale Fabio.

Fab. Amor comiença en papeles;
que siempre en viento parò.
Cel. Es Fauio? *Fab*. Apartate aqui.
Cel. Traes papel? *Fab*. No le miras?

Dale el papel.

Cel. O que vendrán de mentiras.
Fab. Claro està. *Cel*. Que risa. *Fab*. D

Señora, yo he consultado mi amor
para este atreuimiento, y dize que
puedo tenerle de seruiros: porque
soys discreta, que no se alteran las q̃
son de que las quieran, como yo os
quiero: y por lo menos, me queda la
seguridad, de que este papel no pue-
de cansaros, pues và a dar, y no a pe-
dir. Miento, que và a entrambas co-
sas, pues os dà el alma, y os pide que
recibays;
Bueno està para fingido.
Rogero no es vachiller.
Yo me voy a responder.
Vn poco te has diuertido.
Ven conmigo Serafina.

Vanse las dos.

Ya Fauio, no ay amistad.
El que sirue con lealtad
ningun tiempo declina.
Soy yo de los amigos
no son siempre quien son,
dizque es dar ocasion
risa a los enemigos.
Pensè, que como tu amo,
mudable. *Fab.* Rugero
mudable? *Flo.* Es Cauallero
de este tiempo. *Fab.* Yo le llamo
exemplo en toda ocasion,
verdad, y de lealtad,
el tratar poca verdad.
Que notable confusion!
Poca verdad en Rugero,
como a cosa diuina
adora. *Flo.* Y a Serafina?
No digas mas, que no quiero
testimonio igoal.
Hazte santo, vellacon,
sabes su coraçon,
yo, que es desleal.
Plega a Dios que si a otra mira,
fuera de si;
toque Orfeo por mi
en el infierno su lyra.
Plega a Dios, que pierda el sesso
por mi, quien me quiere mal,
que muera en vn hospital,
ò estè por moatras presso.
Plega a Dios, que vn ignorante
se finja sabio conmigo,
y que tenga por testigo
vn mal vezino delante.
Plega a Dios, que a verme venga
vn tonton desuanecido,
y plega Dios que al oydo
vn Relox de quartos tenga.
Plega a Dios. *Flo.* Basta, que estàs
muy desleal y muy necio.
Fab. Tu a mi con tanto desprecio,
que buen galardon me dàs.
Pero aqui viene Rugero,
que de tu amor te darà
satisfacion.

Sale Rugero.

Rug. Aqui està
la luz por quien viuo, y muero.
Sol de mis ojos mi Flora.
Flora, de amor primauera,
que como Flora, los campos
de varias flores renueua.
Tu, los sentidos que tiene
en triste inuierno tu ausencia,
en noche obscura el ocaso
de tus diuinas estrellas.
Dente parabien las flores,
que con tu venida alegras
las aues, que te esperauan,
coros de las verdes seluas;
todo se alegre, y de todos,
yo solo el dichoso sea,
que como quien siente mas,
mas de tus ojos merezca.
Flo. Desuiate desleal,
que palabras lisongeras
no pueden cubrir trayciones,
que infames pechos sustentan.
En mintiendo los amantes,

luego pareceys poetas:
campos, aues, flores, prados,
soles, auroras, y estrellas;
esso, Rugero galan,
que de ser libre te precias,
a Serafina tu dama,
a quien desde ayer requiebras,
que yo, como he sido Flora,
passé ya la primauera
de tu amor, que en el estio,
no ay campo que flores tenga;
marchitas las esperanças
en tus deslealtades quedan;
ya mis ojos en tu engaño
inuierno llouioso esperan.
No mas burlas Español,
que el imperio donde reyna
amor, no sufre dos almas,
que vna sola le gouierna.
No me veràs en tu vida,
que no quiero yo que sean
mis pensamientos despojos
de vna dama tan discreta.
Si ella primero me hablara,
seguramente la diera
lo que ella me quita a mi
con la amistad que professa.
Solo te ruego, Rugero,
que mis papeles me bueluas;
pero no me bueluas nada.
que no importa que se pierdan.
Rug. Oye, espera, que sin causa,
hermosa Flora rezelas
de Serafina, y de mi,
la traycion de que te quexas.
No habla en amores conmigo,
que a mas alto lugar buelan
sus pensamientos de burlas,
que tu amor solo es de veras.
por diuertir a mi dueño,
por quitar a la Princesa
tan necia melancolia,
que yo la sirua concierta,
y me finja enamorado,
porque en esto se entretenga;
viendo que no ay otra cosa,
que de este humor la diuierta;
la traça ha sido de Fabio,
y aqui escriuo la respuesta
del primer papel que escriuo.
Flo. Que graciosa impertinencia,
agora en essas locuras,
dan las tristezas de Celia?
peor es esso mil vezes:
y cuya, Fabio, pudiera
ser la inuencion sino tuya.
Fab. Mas que pago yo la fiesta.
Flo. Pues alcahuete del mundo.
Fab. Del mũdo? *Flo.* Que solo hizi-
que sus naciones distintas
se adoraran, y quisieran,
como a la Princesa has dado,
para sus locas tristezas,
vna traça, que el infierno,
ni la diera, ni supiera.
Fab. Calla, que estàs loca, y mira,
que quien sin causa rezela,
no muestra tratar verdad,
sino sus engaños muestra.
En que pude diuertir
de vna muger la tristeza?
ha de juzgar por ventura,
que es en mugeres baxeza?
Celia auia de esgrimir,
auia de yr a la guerra,
auia de escriuir libros,
ô estudiar diuersas lenguas?
No es mejor que este amor
con Rugero se entretenga,
que se escriuan, y se hablen,
que finjan zelos, y ausencias?
Muchas mugeres ay tristes,
de soledades tan necias,
que si oyeran, ojos mios,
dulce amor, querida prenda,
yo soy vuestro, yo os adoro,
soys cielo, soys gloria, y pena
de esta alma que os di, mi bien

que dexaran la tristeza,
y bañadas en azahar,
las bocas medio risueñas,
les quedara el coraçon
como vntado con manteca.
Flo. Perro, no conmigo burlas,
que se tus infames tretas;
oy moriras a mis manos.
Fab. Ay, ay, ay! *Flo.* Deesto te quexas?
Rug. Mira, señora, que viene
Serafina. *Flo.* Esso desfean
mis zelos. *Rug.* Estàs en ti.

Sale Serafina.

Ser. Mi señora la Princesa
me dió este papel, Rugero,
que dize que es la respuesta
del tuyo; y aunque de todo
hablarte vn rato quisiera,
veo a Flora con semblante,
que no es justo que me atreua.
Flo. Yo me entiendo Serafina.
Ser. Pues quando mejor te entiendas,
hallaras, Flora, que estoy
segura de tus ofensas. *Vase.*
Flo. Yo he de ver este papel.
Rug. Y que importa que le veas,
siendo todo burla y juego.
Flo. Oy Rugero los que juegan,
comiençan por vna risa,
y luego pierden su hazienda.

Sale Celia al paño.

Cel. En buena conuersacion
estos señores estan;
que trataran, que diran,
si les he dado ocasion?
Ay cielos, no es mi papel!
Rug. En efeto verle quieres?
Flo. Mal conoces las mugeres,
quiero ver que dize en el,
Lee. *Rug.* Señor mio, si me estuuiera
bien auerme declarado, no huuiera
llegado mis tristezas a quitarme la
vida, la diferencia de mi estado, y la
desigualdad de mi nacimiento, me
han tenido oprimida el alma, hasta
que llegò vuestro papel. Aceto lo q
me dezis, y porque almas se pagan
con almas, os embio la mia.

La triste alegre.

Flo. Esto es burla? *Rug.* Luego no.
Flo. No me lo parece a mi.
Rug. Como no? Fabio està aqui,
que la burla concertò.
Flo. A Fauio le ha de lleuar
el diablo. *Fab.* No hara por Dios.
Flo. De amores andays los dos,
Celia se quiere alegrar:
La triste alegre, o que bien.
Rug. Mi vida, yo no se nada,
ello es burla. *Flo.* Es muy pesada,
y aun poco honesta tambien.

Sale Celia.

Cel. Poco a poco, que soy yo
la que se ha burlado ansi,
y quien habla ansi de mi,
con deslealtad me siruió.
No nos igualemos tanto,
entraos allà dentro necia.
Flo. Señora. *Cel.* Quien no se precia
de darme la salud, en quanto
la puede tener mi mal,
presto vera mis enojos.
Flo. Señora. *Cel.* Baxad los ojos;
no repliqueys desleal.
Y aduertid, que desde oy
no querays mas a Rugero,
que aunque de burlas le quiero,
soys quien soys, y yo quien soy.

Vase Flora.

Y vos soys muy mal criado,
no aduertis la obligacion
que tienen los que lo son,
al respeto y al cuydado.
Assi los hombres de bien
encubren con su nobleza,
de vna muger la flaqueza?
Y vos picaro, tambien
soys del concilio, y la junta

que si hazia contra mi?
basta, boluerè por mi.
si todo el mundo se junta?
Bueluo a mi melancolia,
no me quiero entretener:
ò mal aya la muger,
que de hombre necio se fia. *Vase.*

Rug. Que es aquesto? *Fab.* Que se yo.

Rug. Es de veras? *Fab.* Para mi
piensò que lo es, que aqui
de zelos se declarò.

Rug. Cosa, que tanta tristeza
nazca de tenerme amor.

Fab. No ves que dixo, señor;
no se que de su flaqueza.
A la fe que como es viuda,
deue de tener memoria
de alguna passada historia,
que a tus capitulos muda.
A Rugero, no seas necio,
sirue esta muger, porfia,
que tanta melancolia
procede de tu desprecio.
Atreuete, que el papel,
que mas te puede dezir?

Rug. Luego no es fingir? *Fab.* Fingir?
mil almas vienen en el.

Rug. Si, pero si se entendiesse
y el Prinsipe me matasse?

Fab. Quando esto se declarasse,
y tan mal te sucediesse
dezir quien eres, Rugero.

Rug. Si verdad, Fabio, te digo,
mi buena fortuna sigo,
y desde oy a Celia quiero;
que es peregrina señora,
si la tuuo embidia el Sol
del Occeano Español,
a los rayos de la Aurora.
Viue Dios de auenturarme,
que esto de Flora es baxeza,
donde tan alta belleza
quiere en tal estado amarme:
que si en forma de criado
me ha tenido tanto amor,
mi obligacion es mayor.

Fab. Pues alerta, y ten cuydado,
que yo serê buen tercero,
y busque Flora otras flores,
con quien pueda andar de amo[res]

Rug. El Principe.

Sale Alberto.

Alb. Ya Rugero,
Escriuo al Duque Eduardo,
pon esse retrato aqui,
de Celia, y cierra, que ansi
la resolucion aguardo
de su venida por ella.

Rug. Cierto que es tan parecido,
que a auer en el Duque oluido,
por el adorara en ella.
Luego las despacharé.

Alb. Bien conozco tu cuydado. *V[ase.]*

Rug. Todo esta desbaratado.

Fal. Desbaratado, porque?

Rug. Porque el Duque ha de ven[ir]
y a Celia se ha de lleuar.

Fab. Amor sabe trampear
lo que quiere diferir.

Sale Felisardo.

Fe. Piēso Rugero, q̃ te à dado el P[rincipe]
las cartas para el Duque, y el retra[to]

Rug. Aqui la tēgo, y de tu pena t[...]
porque en viendo Eduardo su bell[eza]
ha de venir por ella mas aprisa,
q̃ quando al claro Sol Venus le a[...]

Feli. Yo pierdo la esperança, si n[o ...]

Rug. Pues yo puedo seruirte?

Feli. Honrarme puedes.

Rug. Dime de que manera, porq[ue ...]
seguro de mi amor. *Feli.* Esse retra[to]
hermoso às de quitar, y en lugar [...]
poner aqueste feo.

Rug. Muestra: ay cielos!
quien eres monstruo?

Feli. Vn hijo de zelos,

Rug. Tu lo has encarecido,
auido en el desprecio, y el oluid[o]

Yo le pôdre en lugar de aq̃lle hermoso
conque pienso, q̃ el Duque temeroso
de ver esta visiõ, cessarà luego
deste desseo, y precension, (co
Feli. Tan ciego
viuo de su hermosura, que amor lo
me ha dado este consejo.
Rug. Fue tan cuerdo,
que deues a sus aras sacrificio:
vete, q̃ harà Rugero en tu seruicio
lo que dize su nõbre, y no otra cosa
porque Rugero, solo te promete
ayudar con el nombre.
Feli. El nombre veo,
q̃ basta a dar vitoria a mi desseo. *Vase.*
Fab. Que dize este pintor?
Rug. Que al Duque escriua
que el hizo este retrato, que dessea
q̃ le agradezca lo que al arte deue.
Fab. Todo, Rugero, el interes lo mue (ue.
Sale Celia.
Cel. Fabio. *Fa.* Señora. *Cel.* Ya estoy
de mi enojo mas templada.
Fab. Sin causa estauas ayrada.
Cel. Soy zelosa, muger soy.
Rug. Y yo estoy, señora, aqui,
temblando de tus enojos.
Cel. Rugero, hasta ver tus ojos
duran enojos en mi.
Rug. No ayas miedo que yo diga
tu amor en burlas, ni en veras.
Cel. Fabio prosigue, que esperas?
dime a lo que amor obliga,
despues de escritos papeles.
Fab. Señora, à dezirse amores,
y luego a darse fauores.
Cel. Obliga a cosas crueles:
à ver Rugero, comiença.
Rug. Señora yo os quiero bien.
Fab. Responde, yo a ti tambien.
Cel. Tambien. *Fab.* Si.
Cel. Tengo verguença.
Fab. Graciosa dificultad
para vna muger viuda.
Cel. No ves que el tiempo se muda,
y bueIue a ser nouedad.
Aora bien, yo a ti tambien:
Rug. Señora mucho desseo,
que sepays, que quando os veo,
veo en vos todo mi bien.
Cel. Que le tengo de dezir?
Fab. Que es tu vida.
Cel. Pues tan presto?
Fab. Conforme tienes el resto
has de enbidar el sufrir.
Cel. Digo que mi vida eres.
Fab. Ea, no aya mas amores,
dense luego dos fauores.
Rug. Toma esta vanda, si quieres,
que no tengo aqui que dar,
que conforme a tu grandeza.
Fab. Dele vna joya tu Alteza,
que bien la sabrà tomar.
Cel. Toma Rugero. *Rug.* Tu mano
beso por tanto fauor.
Cel. Va bien la burla de amor.
Fab. De oro y azul soberano.
Cel. Ay amor loco, que esperas,
que và bien? *Fab.* No es cosa clara,
y và tan bien, que me obligara,
que fueran las burlas veras.
Cel. Que viene tras los fauores?
Fab. Daros la mano, y los braços.
Cel. Los braços? *Fab.* Si que son laços
firmes de honestos amores.
Cel. De honestos amores? *Fab.* Si.
Cel. Aguardad aqui los dos.
Fab. Retiraste?
Cel. Ay cielo, ay Dios:
amor, que ha de ser de mi.
podre sujetarme assi
a vn hombre que es mi criado?
no podrè, que me ha engañado
mi loca imaginacion,
que amor, que es todo ilusion,
es vn veneno dorado.
Quisiera determinarme,
por dar gusto a mis sentidos,

los ojos, y los sentidos
se juntaron a engañarme,
ellos quieren despeñarme;
tenedme diuino amor,
no permitays que este herror,
consienta naturaleza,
que no siempre la belleza,
causa accidental de amor.
Ay de mi, podre viuir
sin Rugero? no podrê,
y mas agora que se,
que entiende que no es fingir;
pero mejor es morir
amor, aunque me condenas
a fuego, y sangre en las venas,
diziendo tantas historias,
que fueron tantas tus glorias,
y son eternas tus penas.
Alma, que me aconsejays,
consultad vuestras potencias;
podreys hazer resistencias,
ô serà bien que os rindays?
Parece que os rezelays
voluntad, con el tormento,
a mi cuerdo entendimiento,
no te rindas que el amor
se pone al pie del honor
en auiendo sufrimiento.
Rugero. *Rug.* Señora mia.
Cel. Burla que llega a las manos,
siempre lo fue de villanos:
ya es esta burla muy fria,
pense que me entretenia,
y como a tanto llegô,
que a las manos se atreuiô,
hame causado disgusto,
que para tu humilde gusto
soy de otro genero yo.
No se trate de esto mas,
ni lo tomeys en la boca:
tu la parte que te toca,
para siempre callaras,
que no quiero que jamas
pierda mi ser su valor;
que no conuiene a mi honor;
bueluete Rugero a Flora,
que amor burlando enamora;
y no ay burlas con amor. *Vase.*
Rug Buenos auemos quedado;
ves como tu entendimiento
no es como tu lo imaginas.
Fab. Conozco que ha sido yerro,
pero digno de perdon,
y para mi, bien entiendo;
que todo aqueste principio
naciô de vn amor inmenso,
que te tiene esta señora:
pero viendo que el desseo
llegaua a la execucion,
puso el honor de por medio;
su autoridad, su peligro,
y vn cuerdo arrepentimiento,
dio con todo el edificio
seueramente en el suelo.
No ay mas, ella fue quien es,
venciose de gusto, y luego
culpose a si misma, y fuesse.
Rug. A Fabio, yo quedo bueno?
Fab. Pues como quedas? *Rug.* Perdido
si por vida de Rugero.
Fab. Haste picado? *Rug.* Hasta el alma.
Fab. Valgate Dios por coleto.
Rug Basta que me enamorê.
Fab. Tan presto?
Rug No fue muy presto,
que ha dias que ando pensando,
que me quiere bien, y pienso
la verdad, y que a saber
mi nombre, y mi nacimiento,
no le valiera el honor
contra tan firme desseo.
Aora bien, que me aconsejas.
Fab. Que a darle zelos prouemos;
si se pica, y vanos bien,
si se burla, que perdemos,
pues Flora te ha de quitar
este mal nacido muermo,
que te diò como a cauallero.

Rug. Es esta? *Fab.* La misma.
Rug. A cielos.
Sale Flora.
Fl. Aqui estàs?
Rug. De que te espantas,
siempre busco donde pierdo
aquello que siento mas.
Flo. No yo, pues lo sientes menos,
que despues que leuantaste
a Celia tus pensamientos,
no buscas flores en prados,
sino estrellas en los cielos.
Rug. Flora yo no tuue culpa,
ya lo sabes, deste enredo,
Fabio, y Celia le traçaron,
ya se acabò, que te deuo:
tuyo soy, y lo he de ser,
tu fuyste mi amor primero,
con merecerte me agrado,
aunque yo no te merezco.
Celia es mi dueño, yo Flora,
no me burle con mi dueño,
que de burlas, ni de veras
no fue prudente consejo.
Desenojate, y presume,
que nunca ha sido mi intento
tu ofensa, porque tu agrauio
fuera vn aspid en mi pecho.
Yo soy noble, y lo ha de ser
el alma donde te tengo.
Flo. Tù noble? si tu lo fueras.
Sale Celia al paño.
Cel. Que me quereys pensamientos?
donde me lleuays forçada
tantos locos deseos,
que a mis imaginaciones,
como a Troya, ponen fuego?
Esta fue la resistencia,
este el arrepentimiento;
o soys como aquel que llega
animoso al mar soberuio,
y en viendo las fieras ondas,
gigantes de agua, que el cielo
quieren conquistar altiuas
sobre montañas de yelo,
buelue temeroso a tras,
de solo verlas, huyendo,
que apenas en las arenas
estampa los pies el miedo.
Pero que es esto? Ay de mi.
Flo. No pienses tu que tan presto
se me passan los enojos.
Rug. Fabio dilo, que me muero
por estos mismos desdenes.
Flo. Buen tercero. *Fab.* No soy bueno?
Flo. Para embelecos de amor,
para mentiras de zelos,
para disgustos de amantes.
Fab. Anda, que no soy tan necio;
que bien sè, que por las pazes
te estàs, Flora, deshaziendo.
Ea, no se esgrima mas
con las negras, que es mal hecho;
daos batalla con las blancas
dessas manos. *Rug.* Yo protesto
de no darte mas disgusto:
muestra. *Flo.* Toma.
Sale Celia.
Cel. Quedo, quedo. *Fab.* Otra vez.
Cel. Que estoy aqui,
y es muy grande atreuimiento.
Fab. Tiene su Alteza razon,
que aun de burlas es mal hecho
mirar rayas en las manos,
lineas, ni montes de Venus:
no sè para que se haze
tan astrologo Rugero,
que desta ciencia no sabe
trinos, quadrados, ni opuestos,
mas que yo de hazer alquimia.
Cel. Bueno està Fabio. *Fa.* No es bueno,
que dixe que te pesaua;
ten animo, todo es zelos.
Cel. Aun osas estar aqui?
Flo. Siempre señora te ofendo,
quando pienso que te siruo.
Cel. Necio Rugero, que es esto?
tu bueluès a amar a Flora?

Rug. Señora, apenas entiendo
en que te agrado, ô te canso;
ya soy linze, y ya soy ciego:
ya entiendo lo que me mandas,
y hasta el alma te penetro,
y luego me veo corrido
de lo mismo en que me veo.
Querriame declarar.
y declararme no puedo;
soy mudo, y hàblo, soy loco,
y soy cuerdo. *Cel.* No eres cuerdo,
que si lo fueras, supieras
sufrir desdenes por zelos.
Rug. Que desdenes, si me dizes,
que este amoroso concierto,
en que quieres ser la dama
para tu diuertimiento,
y que yo sea el galan,
me mandas que cesse luego,
porque con tu mismo honor
vienes a tomar consejo.
Riñes a Fabio tambien,
en que pareces enfermo,
que con el agua en la boca,
està, si beuo, ò no beuo.
No consultes el temor,
sino la sed, y acabemos,
que si me quieres mas claro,
esto es Español, no es Griego,
Cel Quien ama ha de sufrir mucho,
no ha de cansarse, Rugero, *Yendose.*
que quien no sufre, no alcança. (co.
Ru. Mucho ha dicho *Fa.* Mucho, y pres
Rug. Sufrirè. *Fab.* Celia lo dize.
Rug. Pues animo pensamiento;
si Celia tiene valor,
no es menos valor el vuestro.
Sigamos tan alta empressa,
direys quien soy a su tiempo,
porque las empressas grandes,
no son para humildes pechos.

IORNADA TERCERA.

Salen el Principe Alberto con vna carta y Riselo.

Alb Esto responde el Duque?
Ris. A quien no admira
resolucion tan nueua;
Alb. Esto responde?
Ris. Con justa causa te ha mouido a i[...]
Alb. Algun secreto la malicia escon[...]
con que viene esta carta; oye Risel[...]
Ris. Que mal a su grandeza corresp[...]
Lea Quãdo esperaua del piadoso ci[...]
tiempo para cũplir nuestro contr[...]
con justa obligacion, con justo ze[...]
recebi vuestra carta, y el retrato
de la Princesa Celia vuestra hija,
ni al arte esquiuo, ni al pinzel ingr[...]
pero como primero ordene, y rij[...]
el cielo nuestras cosas, y en su acu[...]
està su voluntad eterna, y fija,
yo me resueluo, Principe, aũq̃ pi[...]
tan buena compañia, a no casarm[...]
Ris No leas mas.
Alb. Qual hombre noble, y cuerdo,
pudiera dime, tanto amor pagarme
con tal desiguaidad, y responderme
tales palabras, que podràn matarme
pudiera vn loco tal agrauio hazerm[...]
yo me tengo la culpa, no se hable
mas que en vengar mi ofensa.
Que de Napoles dexè al Cõdestable,
al grã Duq̃ de Vrbino, y a otros hõ[...]
de Reales prendas, y valor notable,
y que me burle ansi?
Ris Bien es, que nombres
vn general para esta justa empres[...]
cõ q̃ a Calabria, toda Italia assõb[...]
Alb. Antes, q̃ por honor de la Pr[...]
su guerra intente, preuenirla qui[...]
de que romper el amistad me pe[...]
vaya a desafiarle vn Cauallero,
y a que las causas, de q̃ le han mo[...]
a deshazer lo que jurò primero,
diga las ocasiones que ha tenido;
y si no fueren justas a la guerra,
quede desafiado, y preuenido.
Ris. Yo yrê, si gustas.

Parte, y di, que encierra
sangre, y valor mi pecho en estos años
conque yo solo abrasarè su tierra,
yo tratè verdad, y el trata engaños
Vanse, salen Celia, y Rugero.
Rug. No amante, a quien has dado
licencia ya, no señora,
no Celia, pues agora
no he de hablar como criado.
Digo, que amor, enojado
de que otro amor mereciesse
Celia, que tu gusto fuesse,
al Duque puso en la pluma
esta necia y breue suma,
que tus bodas deshiziesses:
y a mi esperança, vencida
deste nueuo casamiento,
parte ocupaua del viento
en sus esferas perdida:
pero oy cobran nueua vida,
pues deshecho este concierto,
quedarà mi amor mas cierto
de que tendrà galardon,
si huuiesse en mi pretension
algun secreto encubierto.
Muchas vezes me has mostrado
vn amor, tan parecido
al amor, que no es fingido,
que te he querido engañado.
Perdoname pues me has dado
con señas tan verdaderas,
causa ha quererte de veras:
y no es tan grande mi error,
pues muchas vezes amor
suele hazer las burlas veras
Tu graue melancolia,
despues que de amor te trato,
Celia, con menos recato,
no es la misma que solias
pues si tienes alegria,
y causè yo tu tristeza,
hableme con mas llaneza;
que soy noble cauallero,
y viue Dios que me muero
por tu diuina belleza.
Cel. Bueno està que me ha pesado
de verte tan atreuido.
Rug. Tu galan fauorecido,
causa, y estilo me ha dado.
Cel. Pues buelue a ser mi criado,
que no te quiero tan loco,
si porque yo te prouoco
tan atreuido te escucho.
Rug. Que mal no ha durado mucho,
que bien no ha durado poco,
que me manda vuestra Alteza,
que al Duque Eduardo escriua,
hombre tan vil, que se priua
de gozar tanta belleza;
y a cerca de su tristeza,
que responderè a Milan?
Cel. Que poca pena me dan
estos tratos, y contratos,
donde mis mudos retratos
por embaxadores van.
Rug. Yo pondrê en execucion
lo que manda vuestra Alteza.
Cel. Ya me cansa la grandeza,
mejores las burlas son,
buelue a hablarme en tu aficion,
y dime lo que quisieres.
Rug. Digo, que mis ojos eres,
y pues dexas los enojos.
serás la luz de mis ojos
si me dizes que me quieres.
Cel. Pues esso te he de dezir.
Rug. Pues di, Celia, que es querer?
siempre ha de ser menester,
Fabio, siempre lo ha de oyr
para enseñarte a fingir?
Cel. A fingir a de enseñarme,
no a quererte, y reportarme;
que si no me reportara.
Rug. Prosigue. *Cel.* Me auenturara
a ser tuya, ò a matarme.
Rug. Vuestra Alteza se ha oluidado
de quien es. *Cel.* Alteza aqui?
Rug. Para que boluiesse en si

me bueluô a ser tu criado.
Cel. O que discreto has estado;
Secretario escriuireys
estas cartas, y direys,
que mis tristezas no son
para mayor pretension
del estado en que me veys.
Rug. De mi locura me espanto,
siendo ya amante los dos;
bueluete a Celia por Dios,
que no lo dixe por tanto.
Cel. Aora bien, tu sabes quanto
yo te quiero, y te desseo.
Rug. No sê si diga, que veo
en tus ojos tu verdad;
no lleues la voluntad
por tan estraño rodeo.
Cel. Aora bien, vete a escriuir,
que me voy perdiendo ya.
Rug. Quien sin verte viuirà?
yo me voy, Celia a morir.
Cel. Y yo no podré viuir
sin ti, mi Rugero, vn hora.
Rug. Si me voy, que eres aora?
Cel. No sé que soy. *Rug.* Yo me voy,
esto es veras. *Cel.* No, que soy,
si es de veras, tu señora.
Vanse, salen Serafina, y Flora.
Flo. Si me quexo con razon,
no es bien que te cause espanto.
Ser. Si, mas no te quexes tanto
que parezca sin razon.
Flo. Fuy tu amiga, y no fue justo
el termino que has vsado.
Ser. Si fue termino mandado
de que te parece injusto?
Flo. No es disculpa en tanta culpa.
Ser. Esto es culpa? *Flo.* Que mayor.
Ser. Qualquiera culpa de amor
el mismo amor la disculpa.
Fol. Eres traydora, a la fê
que professa la amistad.
Ser. Si he faltado a tu lealtad,
la de mi dueño guardê.
Sale Celia.
Cel. Que es esto Flora? *Flo.* No es
Cel. Serafina, que question
es esta. *Ser.* No es ocasion
para que llegue apelada
a tu mayor tribunal.
Cel. Quiero yo saber lo que es.
Ser. Vn amoroso interes.
Flo. Y vna amistad desleal.
Cel. Proponed, por vida mia,
para mi entretenimiento,
esse pleyto, que oy me siento
con menos melancolia,
es acaso de Rugero?
Flo. Yo amaua a Rugero, y fuy
tan dichosa, que le vi
quererme, como le quiero:
fue mi amiga Serafina,
y a Rugero enamorô.
Cel. Quierela bien. *Flo.* No sê yo
si a Serafina se inclina;
pero sê, que desde el dia
que le viò, y le quiso bien,
ô me trata con desden,
ò con necia fantasia.
Cel. Y tu, que dizes? *Ser.* Que yo
le hablé para antretenerte,
porque nunca de otra suerte
Rugero me enamorô:
tu gustauas destas cosas
para aliuiar tu tristeza.
Flo. Esto mandó vuestra Alteza?
Cel. Pues estays las dos zelosas,
bueno serà sentenciar,
y assi lo mando, y lo quiero,
que desde oy mas, a Rugero
ninguna se atreua a amar.
Esto pronuncia el amor
de vna dama que le quiere,
y quien no me obedeciere,
presto verà mi rigor.
Y no passe mas de aqui
esta zelosa pendencia.
Ser. Que te dize la sentencia?

Flo. Que le quiere para si,
anssi dizen, que el leon,
lo que con otros auia
caçado partir solia.
Ser. Yo nunca tuue aficion,
que me la mandô fingir,
y se lo dixe en la cara.
Flo. Quien de Celia imaginara,
que se viniera a rendir
a vn hombre que la seruia.
Ser. No eres muger. *Flo.* Soy muger.
Ser. Pues esso deuio de ser
su pena, y melancolia.

Sale Fabio.

Fab. Vuessas mercedes han visto
vn amo que tengo yo,
que desde oy se me perdiò?
Ser. Es vn Rugero malquisto,
que rebuelue este palacio.
Flo. Es vn villano grossero,
es vn Español Rugero,
que habla a prisa, y ama espacio.
Ser. Es vn mudable inconstante.
Flo. Es vn necio satisfecho.
Ser. Es vn hombre, que en el pecho
tiene vn alma de diamante.
Flo. Es vn loco. *Ser.* Es vn perdido.
Flo. Es vn vano. *Ser* Es vn cobarde,
que este hemos visto esta tarde
de las dos aborrecido. *Vanse.*]
Fab. Cargar al amo, que es esto?
oygan, pues como se van?
enojadillas estàn,
el de dos aldas se han puesto.
Rugero, a' Rugero.

Sale Rugero,

Rug. A quien
das vozes de essa manera?
Fab. Hallè aqui, que no deuiera,
y me estuuiera mas bien,
a Serafina, y a Flora,
y preguntelas por ti.
Rug. Que te dixeron de mi?
Fab. que Serafina me adora,
y Flora pierde el juyzio.
Fab. Estan muy enamoradas?
Rug. Perdidas. *Fab* Desatinadas,
mas retoçan con el vicio,
y quierente como al diablo,
y echante mil maldiciones.
Rug. Por cifrar sus aficiones
con esquisito bocablo.
Fab. Por esso deue de ser.
Rug. Zelos seran de mi ama.
Fab. Como te và? *Rug.* Que me ama
quanto me puede querer;
pero esta desigualdad
de quierote no te quiero,
es, por vida de Rugero,
enfadosa calidad.
No me ha llamado mi bie
ni yo la he dicho mi vida
quando luego muy frunci...
buelue al passado desden.
Rindese Celia, y al punto
se haze respetar señora,
ya me aborrece, y me adora.
Fab. Todo deue de andar junto
entre el amor, y el honor.
Rug. Si, pero yo mal lo passo,
porque ella me quiere acaso,
y yo me muero de amor.
Crece mi amor, y con ella
es burla; que he de ganar
en dexarme enamorar,
si me he de quedar sin ella.
Fab. Ella viene al echo, y yo
me retiro; di quien eres,
que amor en tales mugeres,
por desigualdad faltó.
Solò puedes encubrir
los padres, por lo que sabes.

Sale Celia.

Cel. Mal me và de cosas graues,
que necias son de sufrir.
Pues Rugero, despachaste
las cartas? *Rug.* Estoy tan triste
de aquello que me dixiste

quando [dima] te apartaste,
que a penas he buelto en mi?
Cel. Como?
Rug. Que eras mi señora.
Cel. Y le bueluo a ser agora.
Rug. Cierto. *Cel.* Si.
Rug. Pues oye. *Cel.* Di.
Rug. En vna ciudad famosa,
que de las puertas de España
deue de ser la mayor,
si no me engaña la patria.
Soberuia de insignes muros,
y de torres coronada,
tiene la mar por espejo,
y por cadena sus aguas.
Con rojos corales besa
las arenas de sus plantas,
que en vez de conchas de Tyro
la ciñen de roja grana.
Naci de vn principe en ella,
cuya Corona leuanta
vn monte que en las estrellas
forma la cabeça sacra.
Desde cuya altura pueden
escriuir letras doradas
con el Sol los que le habitan
entre peñas solitarias.
Todo esto te digo ansi,
porque me importa que hagas
de quien soy si bien quien digo,
imaginaciones varias.
Tuue vn hermano mayor,
que el Principado heredaua,
hombre de valientes partes
para toda heroyca hazaña.
Tenia vn priuado amigo,
que por todo estremo amaua,
discreto, y poco prudente,
naturalezas contrarias.
Tenia pocos amigos,
y el tenerlos, le importaua,
que es alta razon de estado
hazer bien con la priuança.
Seruia yo donde digo,
vna bellissima dama,
la mas gallarda, hasta verte,
que despues no fue gallarda.
Mereci fauores suyos,
ya sabes tu los que passan
entre amantes que comiençan
del amor historias largas.
Y si no lo sabes, Celia,
ya fuego, ya nieue elada,
ya sabes que se dà mano
despues de juntar las cartas.
Esto solo honestamente,
porque fue sangre tan alta,
que con solo el casamiento
pudo Rugero igualarla.
Quien duda, que lo creeràs,
si te detienes, y amas,
que la grauedad enfria,
tal vez, quanto amor abrasa?
Vio aquel hombre que refiero
esta dama vna mañana
de san Iuan, que al mar salia,
sirena de mis desgracias.
Pareciole bien, siguiola,
y supo de las criadas,
que en otro coche venian,
lo que del dueño ignoraua.
Que el honor del casamiento
poco los secretos guarda,
porque a todos les parece
que la pretension es santa.
No me guardò aquel respeto
que yo, Celia le guardara,
con ser yo mejor, que en fin
era su soberuia tanta.
Solicitò con paseos
la voluntad, y la casa,
para ninguna hallò puerta,
todas las hallò cerradas.
Venia yo a verlas, triste,
quando ya la noche estaua
en su tribunal de estrellas
juzgando amorosas causas.
Hallauale alli, y queria

defender las que me daua:
pero traía a mi hermano
para su defensa, y guarda.
Por no darle pesadumbre,
no osaua sacar la espada,
porque la sangre mayor
es excepcion de las armas;
y porque tambien sabia;
que luego que la sacara,
auia de ser mi hermano
el primero en la vengança.
Con esto yo me boluia
siempre la espada en la vayna,
la colera en la razon,
y el agrauio en las entrañas.
Viendo, Celia, mi enemigo,
resistencia tan honrada,
juzgando por impossible
poder jamas conquistarla,
barbaro remite a fuerça
lo que oro, y amor no alcançan;
y con vna amiga suya
concierta que a la mar vayan.
Sale vn barco, que pudiera
lleuar la Europa en sus alas,
mas engañoso que el toro
manchado, a belas, y jarcias.
Entra la dama ynocente,
el barco a la mar se alarga;
hazen que espere a la noche,
la noche a su ruego baxa.
Y quando ya las tinieblas
eran de las aguas capa;
tan obscura, que las luzes
del cielo, aun no retratauan.
Llega el traydor buelto moro
en vna Turca fragata,
y le dizen que se rinda;
abordan con algaçara,
sacan la dama del barco,
y a la fragata la passan,
donde en la popa la fuerça;
sin luz, sin piedad, sin alma.
Con esto al barco la bueluen,
y el barco aborda a la playa;
ella muerta, y el traydor
se disimula, y disfraça.
Pero siendo conocido,
aunque el no lo imaginaua;
ella me cuenta el sucesso,
con mas perlas que palabras.
Yo salgo furioso, y loco;
y aunque ella me importunaua
que no vengasse su agrauio,
por no lastimar su fama.
pues auia monasterios
donde pudiesse cobrarla;
busque el tirano, y matele,
justa y forçosa vengança.
Aqui mi hermano imagina;
porque furia desatada
del infierno con la suya,
es comparacion muy baxa.
Murió mi padre de pena,
yo en viendo, Celia que estaua
con el Laurel en la frente,
perdi toda la esperança.
Dexe la patria, y con Fabio
solo, por el mar de Italia
llegue a Sicilia, y llegue
a ser tu esclauo en tu casa.
Seys años ha que te siruo,
sin que sepan en mi patria
donde estoy, ni tu quien soy,
aunque ser tu esclauo basta.
Cel. Huelgome de auerte oydo:
pero di porque has callado
tus padres? *Rug.* No me he fiado
de tu amor, porque es fingido,
esta la razon ha sido.
Cel. Si pero son deslealtades.
Rug. En vano me persuades,
y tu condicion le admira;
que donde amor es mentira,
no se han de tratar verdades.
Cel. Rugero, si yo estuuiera
cierta de tu calidad,
con verdad, a tu verdad

si es verdad, correspondiera;
y està cierto, que quisiera,
quererte tan libremente,
quanto de ti tu amor siente;
pero fuerte caso es,
tratar verdad, si despues
a mi amor tu engaño miente.
No me engañes, ni prefieras
tu mentira a mi verdad,
que si tienes calidad,
haremos las burlas veras:
razones tan verdaderas,
bien tienen merecimiento
para que sepa tu intento:
prueua quien eres no mas;
y entonces de mi sabras
que te adoro, y que no miento.
Que mas te puedo dezir
pues de verguença me voy,
mas siempre serê quien soy,
aunque me sepa morir:
aqui se acabo el fingir
de todo me desengaña;
que en confusion tan estraña,
ô tal, Rugero, has de ser,
que pueda ser tu muger,
ô te has de boluer a España.

Vase Celia.

Rug. Aqui diô fin mi loco pensamien(to,
y fue muy bien q̃ aqueste fin tuuiesse,
pues para que del cielo al mar cayesse
tuuo principio en la region del viẽto.
A conquistar el Sol subiô mi intento,
fundado en q̃ el amor lo defendiesse,
mas no quiso su luz que se luziesse
para menos rigor su atreuimiento.
Cayô mi pretẽsion, y en sus desmayos
tu vitoriosa luz quedò segura,
entre verdades permitiendo ensayos.
Mas no me negarà tu lumbre pura,
aũq̃ las plumas me abrase en sus rayos
fui sol miẽtras gozè de tu hermosura.

Salen Fabio, y don Felix vestido de camino.

Fab. Loco se ha de boluer.
Feli. Yo vengo loco,
Fabio, de la ventura q̃ he tenido. (po
Fa. El es, q̃ aguardo, aqui te espera
De España ay nueuas. **Rug.** Nueu
Fab. Ha venido
don Felix. **Rug.** Donde esta:
Fab Don Felix llega. (d
d. Fe. Los pies, excelso Principe, te
Rug. Como es esso de Principe, leu
d. Fe. Que eres Principe ya de Ca
y Conde de la ilustre Barcelona (
Rug. Habla quedo por Dios,
Fab. Amo, perdona
estos abraços, dame vn pie, vna
la, frente, la nariz.
d. Fe. Muriô tu hermano.
Rug. Triste nueua.
Fab. Es mentira viue el cielo,
sino que es muy alegre, y suficie
y miente quien no dize lo que
Ru. El coraçõ, dõ Felix me às turb
Fab. Sera del alegria que te ha da
Rug. Pero como supiste donde est
d. Fe. Dias ha que se sabe en Sicili
de personas q̃ aqui te han conoc
Ru. Aqui por mis destierros he ser
la Princesa de Augusta ermosa d
viuda de Alexandro Cesarino,
gran Duque de Milã, tan pretend
de Principes de Italia, por sus me
quanto amada de mi, sin declarar
Fingir quiero vnas cartas, y q̃ di
q̃ eres Enbaxador del Cõde Enri
que se la pide por muger, que cr
que a Barcelona boluera casado,
que no tiene de mi menos desseo
d. Fe. Tu veras en tu gusto mi cuy
Ru. No te vean cõmigo antes q̃ el
Fa. Pues q̃ quieres hazer cõ esta c
no es mejor declararte por quiẽ e
Ru. Dexame Fabio a mi, q̃ es mas
cõ esto el casamiento q̃ procuro.
d. Fe. Señor abreuia en todo q̃ es

todo aquel Principado, que te adora.
Rug. Yo le darè, don Felix, la señora
mas bella, q̃ de Italia a España vino.
Fab. A dõ Felix, que dàs por el camino,
a mi por las albricias?
Rug. Calla Fabio,
en dar palabras, lo q̃ os deuo agrauio.
Fab. Como queda, don Felix, Cataluña?
Feli. Hermosa, fertil, rica, ilustre.
Fab. Para;
lo cap de mi matex qui la trobara.

Sale Otauio y el Duque Felisardo.

Feli. Notable fue la inuencion.
Ota. Basta, que el retrato feo
diò esperança a tu desseo,
y a tu engaño execucion.
No le huuo el Duque mirado,
quando triste, y descontento,
desbaratò el casamiento
por tantas cartas firmado.
El Principe lo ha sentido,
ha embiado vn cauallero
a desafiarle. *Ota.* Espero
ver al Duque arrepentido.
Tu, señor, no aguardes mas,
declarate, que es locura,
quando corre la ventura,
dexar el cuydado atras;
porque en razon de tu estado,
que mayor inclinacion
quieres de Celia? *Feli.* Aficion
grauemente ha mostrado
de suerte, que de vnos dias
a esta parte no la veo
tan triste. *Ota.* Es viuda, y creo
que aquestas melancolias
nacen de su soledad;
y como en ti resplandece
mas de lo que se parece
de grandeza, y calidad,
deue de auer sospechado
quien eres.
Por Dios que creo
que ha entendido mi desseo,
por lo atento, y lo turbado,
y viendo mi pensamiento,
que juzgarà; cierto estoy,
que de menos de quien soy
no fuera mi atreuimiento.
Ota. Cosa que lo aya sabido,
si te mira con cuydado.
Feli. Con cuydado me ha mirado,
si no es del que yo he tenido,
y si ella sabe quien soy,
sin duda me quiere bien,
fauoreceme tambien
si a solas con ella estoy,
en dexarse ver despacio
para vn quadro que pintè,
que jeroglifico fue,
y fue assombro de palacio;
pintè a Celia, lo mejor
que pude, en vn verde prado,
y a mi en lexos transformado,
en habito de pastor,
puse vnas letras cifradas,
que algun dia te dirè,
Felisardo empieça en fè,
y estauan bien disfraçadas,
que parece que dezia:
Lauro me fecit, Otauio.
Ota. Amor es secreto, y sabio.
Feli. Y aun loco quando porfia.

Sale Rugero.

Rug. No es necia la pretension
que oy el Español procura,
y no es pequeña ventura
llegar en buena ocassion.
Feli. Que es esso amigo Rugero?
Rug. Puedo hablar? *Feli.* Està conmigo
Otauio, mi grande amigo,
a quien mas deuo, y mas quiero.
Rug. Pues Duque, no os yrà bien,
a lo que yo he sospechado,
con el amor disfraçado,
aunque os declareys tambien;
porque vn cierto Embaxador

del Conde de Barcelona,
por toda aquella Corona,
y en nombre de su señor,
pide a la Princesa a Alberto,
y el està endarsela ya;
porque el de Calabria està,
segun dizen, en el puerto,
que a darle satisfacion
viene del passado engaño,
que yo hize por mi daño,
y vos por vuestra aficion.
Y assi el Principe enojado,
al Español la promete,
por vengarse, aunque sujete
a vn estrangero su estado:
vos mirad que aueys de hazer,
pues que ya se os pone el sol.
Feli. Hazer que del Español
no sea Celia muger;
y pues tu lo eres Rugero,
sin duda que me has vendido,
que por tu causa ha venido
el Embaxador. *Rug* No espero
menos galardon de ti,
porque el seruicio, y secreto
desta pretension. *Feli.* Pues quien
pudo concertar mas bien
destas bodas en efeto,
que tu con cartas, y ser
priuado de la Princesa?
Rug. Tu eres culpado en tu empressa,
por no darte a conocer.
Feli. Y tu ingrato, a quien te diò
la vida. *Rug* Tu vida a mi?
Anda, que bien conoci
lo que tu engaño intentô,
pues pensando, que de España
me embiauan a matar,
procurê saber, y hallar
el dueño de aquella azaña;
y criado tuyo, a quien
despediste, me contò,
que en la pendencia se hallò
con otros tuyos tambien,
y que toda fue fingida
para ganar mi amistad.
Feli. No te dixo la verdad,
y tu me deues la vida.
Rug. No deuo, que es todo engaño
y en razon de la persona
del Conde de Barcelona,
desde aqui te desengaño,
que tiene merecimientos
que no han menester fauor.
Feli. Yo declararè mi amor,
yo dirê mis pensamientos.
Rug. Yo, Duque, a nadie prouoco;
dile a Alberto tus cuydados.
Ota Oyd, no vays engañados.
Rug Yo no lo voy. *Feli.* Yo tampoco.
Vanse sale el Principe Alberto, el Duque Eduardo de Calabria, Risdeo, y acompañamiento.
Alb. No admito satisfacion.
Edu. La que yo doy en persona,
qualquier agrauio perdona,
aunque fuera con razon.
Alb. Que razon tu engaño abona,
rompiendo nuestro concierto
sin causa, ô razon alguna:
demas de que estoy muy cierto,
que no cupo en tu fortuna
hija del Principe Alberto:
yo, por nuestra vezindad,
y nuestra antigua amistad,
estaua del casamiento
por todo estremo contento,
que siempre trato verdad.
Pero pues no la has querido,
por esta carta, Eduardo,
la Pricesa he prometido
al Español mas gallardo
que toda España ha tenido:
a qui està su Embaxador.
d. Fe. Mil vezes, beso, señor,
tus manos en nombre suyo
Alb. Basta, don Felix el tuyo,
para sabes su valor.

Aunque no llegue a tiempo,
disculpa de tus quexas,
quiero dar por mi honor,
con mal credito queda,
cebi vna carta tuya,
incipe Alberto, y con ella
retrato de tu hija:
es esto verdad? *Alb.* De Celia
embiê vn retrato. *Edu.* Dime
es Celia desta manera,
rà en el mundo villano
tal muger apetezca?
soy cortès, y no quise
irte mas en su ofensa,
deshazer lo tratado.
sta Eduardo es quimera,
a formar tu disculpa,
que el retrato de Celia,
este, que este es buscado
tu engaño, y su ofensa.
Viue Dios que este retrato
embiaste. *Alb.* Vê por ella
lo, y verà Eduardo,
que no estimô, y desprecia.
es de otra suerte, que aqui
fiero monstruo se muestra,
esculpado en mi agrauio.
qui viene la Princesa.

Sale la Princesa, y damas.

uardo quiere verme.
Cielos que mudança es esta
noche, que horror, que sombra,
Sol, que Luna, que estrella!
Dios que no ha de ser
Español, aunque quiera
erto. *Alb.* Mira Eduardo,
es tarde ya para quexas.
No es tarde, pues me embiaste
retrato, en que intentas,
darsela al Español,
yo vn Angel aborezca.
Mira Eduardo, que yo
embiê como era
riginal. *Edu.* Yo digo
que es este. *Alb.* Rugero venga,
que el nos dirà la verdad.
Edu. La verdad, Alberto, es esta.
Sale Rug. Que es, señor lo q̃ me mãdas?
Alb. Di Rugero, no te acuerdas,
que quando escriui a Eduardo,
sobre las cosas propuestas
del casamiento tratado,
le embiê de Celia bella
vn retrato? *Rug.* Si señor.
Alb. Esse retrato le muestra.
Rug. Este, o el que fue, me diô
Lauro, y por ser de su Alteza,
no abri el papel por respeto,
ni le mirê por modestia.
Alb. Donde està Lauro. *Rug.* Aqui està.

Sale Belisardo.

Alb. Tu retrataste esta bestia,
y la diste al Secretario?
Feli: Si señor, porque me pesa
de que se case. *Alb.* Que dizes?
Feli Que por casarme con Celia
estorbè su casamiento.
Alb. Loco està. *Edu.* Locura necia,
pero muy propio de locos
querer casarse con Reynas.
Feli. No soy loco, aunque de amor
no es mucho que lo parezca.
Yo soy el Duque de Vrbino,
que sabiendo la aspereza
de Celia, quise por gala
vencerla desta manera,
y pienso que me ha entendido,
ya, si es bien que la merezca
por mi amor, por mis seruicios,
y por la mayor fineza
que se cuenta de hombre noble.
Alb. Duque aunque, aqui se os confiessa
la fineza, y el valor,
auerme lo dicho fuera
mejor, pues ya llegays tarde.
Feli: Nunca es tarde merecerla,
pues Celia no està casada.
Alb. Ya por palabra lo queda

con el Conde don Enrique,
que tiene ya por herencia
de Barcelona el Condado.
Fe. Que importa, si el mundo hereda
adonde està tu valor?
Edu. Por el valor, es soberuia
presumir merecer mas
a donde està mi grandeza.
d. Fe. Quando el Principe, señores,
al Conde dado no huuiera
de quien soy Embaxador,
por quien es tan alta prenda,
ningun merito le yguala.
Feli. Estas arrogancias dexa
Español. *Edu.* Quando españoles
supieron estar sin ellas.
d. Fe. Defenderè lo que digo.
Cel. Passo, que aunque aqui no sea
este mi lugar, yo os juro,
que ninguno me possea,
de quantos oy tiene el mundo,
sin que primero le vea.
Yo he de ver el hombre, a quien
he de dar la mano; y crea
qualquiera que lo intentare,
que vn impossible desea,
si primero no me agrada,
con que satisfecha queda
la pretension de los tres.
Rug. Dime señora, si vieras
a Enrique de Barcelona,
hombre a quien la fama lleua
por los dos polos del mundo;
dierasle la mano? *Cel.* Diera
la mano, si me agradara,
y si no, le despidiera
como a los demas, Rugero;
y esto supuesto que seas
Español, lo digo assi.
Rug. Pues para que no pretendas
ignorancia, quiero yo,
que primero a Enrique veas.
Cel. Pues donde està Enrique?
Rug. Aqui. *Cel* Adonde dizes?
Rug. No bueluas
la cabeça. *Cel.* Pues quien es?
Rug. Sossiegate, que ya llega.
Embaxador. *d. Fe.* Gran señor
de la Corona mas bella
de Aragon.
Rug. Quien es Enrique,
para que a Celia merezca?
d. Fe. Tu, señor, que con el nombre
de Rugero, para verla,
y seruirla, hasta heredar,
aqui has viuido con ella.
Rug. Agrado a tu Alteza. *Cel.*
porque darme no pudiera
mas ventura la fortuna.
Feli. Enrique traycion es esta,
a Celia me prometiste
solicitar. *Rug.* Yo lo hiziera
si te deuiera verdades,
pero en aquella pendencia
fueron todos tus criados:
pero quando no lo fueran,
prometi como Rugero,
Rugero obligado queda,
que Enrique no de vencida.
Alb. Serafina, y Flora, deudas
de Celia, quedan aqui.
Edu. No quiero ninguna dellas.
Feli. Ni yo, pues soy desdichado.
Fab. Fabio señora Princesa,
os besa los pies. *Cel.* Y yo
a la corona discreta
del Senado, porque aqui
acaban las burlas veras.

F I N.